

La OMC lamenta el fallecimiento del Papa Francisco y recuerda su eterno mensaje a la profesión médica: “La compasión es el alma misma de la Medicina”

- En 2016 la OMC mantuvo una audiencia privada con el Santo Padre en el Vaticano
- Expresó su gusto por «bendecir las manos de los médicos como signo de reconocimiento a esa compasión que se hace caricia de salud y les recordó que “pongan más corazón en esas manos”

Madrid, 21 de abril de 2025. La Organización Médica Colegial de España (OMC) expresa sus condolencias por el fallecimiento del Papa Francisco y reconoce su gran labor y legado en defensa de la justicia social, con especial énfasis en aquellos colectivos y personas más vulnerables, un compromiso que le une de manera especial con la profesión médica.

Hace nueve años, el Papa Francisco recibió en audiencia privada en la Sala Clementina del Vaticano a los médicos latino-iberoamericanos representados por la Organización Médica Colegial y la Confederación Latino-iberoamericana de Organizaciones Médicas (CONFEMEL). En su mensaje, el Pontífice les instó a “no ceder a la tentación, movidos por una falsa compasión o por meros criterios de eficiencia y ahorro económico”.

Su Santidad celebró la oportunidad para poder manifestar su reconocimiento y gratitud a todos los profesionales de la Sanidad que con su dedicación “pueden convertirse en verdadera personificación de la misericordia”, según sus palabras.



Buena parte del discurso del Papa giró en torno al concepto de «compasión», al que considera como «el alma misma de la medicina». Como argumentó, «la identidad y compromiso del médico no sólo se apoya en su ciencia y competencia técnica, sino, principalmente, «en su actitud compasiva y misericordiosa hacia los que sufren en el cuerpo y en el

espíritu». Es por ello, que expresó su gusto por «bendecir las manos de los médicos como signo de reconocimiento a esa compasión que se hace caricia de salud».

Durante el encuentro recordó la recomendación de San Camilo de Lellis para tratar a los enfermos, les dijo que “pongan más corazón en esas manos”, Finalmente, concluyó su discurso, expresando su reconocimiento al esfuerzo que realizan los médicos para dignificar cada día más su profesión y para acompañar, cuidar y valorizar «el inmenso don que significan las personas que sufren a causa de la enfermedad».